

# EL DEMOCRATA AMERICANO.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Se publica cada dos dias.  
Suscripcion mensual 12 reales.  
Adelantado por todo el año  
16 pesos.



Numeros sueltos un real.  
Avisos y remitidos de convenio con  
el empresario. Los suscriptores  
por sus avisos y remitidos paga-  
ran la mitad del precio comun.

La civilizacion ha cambiado de rumbo: la espada ha dejado de ser la soberana y única señora de los imperios. La elocuencia y la Prensa van sometiendo por momentos à toda Europa. Los oradores y los escritores son los reyes de la inteligencia, y la inteligencia concluirá por gobernar al mundo  
Mr. CORMENIN.

Tomo I, ( ) CUZCO, Viernes 11 de Diciembre de 1846. (Número 5. )

## EL DEMOCRATA. ESPAÑA Y AMERICA.

SUS ANTIGUAS Y NUEVAS RELACIONES.

(Continuacion del numero 3. )

Con el sometimiento del Cuzco terminaron definitivamente las resistencias y quedó sancionada la opresion en toda la América. El silencio que a ésta exaltacion patriótica de los peruanos siguió fue el silencio de la muerte! Pero muy pronto la escena debia tomar otro aspecto: el crimen debia empezar á ser castigado por las mismas manos del criminal. Saint-Pierre ha dicho. "Cuando la política humana amarra su cadena al pie de un esclavo, la justicia divina remacha el otro eslabon en el cuello del tirano. Sentencia tan filosófica en nada se manifiesta con mas claridad como en los sucesos y conducta de los Españoles despues de la conquista. Los hombres que

## POLETTIN.

### CARLOTA CORDAY.

Un episodio de la revolucion francesa.

2.  
(CONTINUACION.)

—Ellos son los que trabajaban en la conspiracion que debia estallar en Paris, dirigida por un traidor de Caen que te habia insultado: su nombre era....

—Genaro Vergniaud, sobrino de uno de los diputados por la Gironda; su atrevimiento le costó la cabeza.

—¿Y conspiró?

—Si, sí, conspiró. ¿Crees, ciudadana, q' aquí guillotinamos á los que no conspiran? Pero ya basta; tengo sueño, y así dime pronto el negocio que te trae a mi casa, siempre abierta para el pueblo.

—Has de saber, ciudadano representante, que esos mismos girondinos son los que atizan en secreto la sublevacion del departamento de Calvados, y están en correspondencia con los emigrados de Coblenza.

—¿Qué me cuentas, ciudadana! ¡Ah! ¡Ya son míos! Pero... una prueba, ciudadana; una sola prueba, salvarás la república.

—Aquí la traigo, dijo la jóven, y echan-

se acostumbraron a derramar sangre inocente, no podian tener ya escrúpulo en derramar sangre hermana. Los que no profesaban otra religion que la avaricia, los que no conocian mas principios que sus pasiones, era natural que mirasen tambien la traicion como una necesidad y el puñal fratricida como un arma legal. Empesó pues la guerra civil entre los españoles sobre las tumbas medio cerradas de cien mil víctimas: cerca del cadalso del inocente se levantó el otro del alevoso: la misma tierra que vió luchar a la libertad y al despotismo sepultó tambien al libre y al opresor.

Restablecido el orden por nuevos enviados de España, ya no se trató de otra cosa que de afirmar el poder de aquella, mediante leyes restrictivas cuya monstruosa compilacion todo el mundo sabe. Las que mas parecian favorecer los intereses del Americano, eran las que se dieron con el nombre de *indias* que bajo una apariencia de equidad, dejaban un campo basto para todos los abusos de los conquistadores. A su sombra nacieron esas horribles instituciones de la perversidad, la

do la mano al pecho, sacó de él un puñal pequeño, y lo hundió con fuerza en el de Morat, diciéndole: *asesino de Genaro Vergniaud, muere á manos de su amante.*

—A mí, Margot, mi buena amiga.... esclamo Marat queriendo huir, y cayó en el baño, cuya agua se tiñó con su sangre.

Margot oyó la exclamacion dei representante, pero no se atrevió a acudir sola: gritó desde la ventana, y en un instante se presentaron mas de cuarenta ciudadanos armados de fusiles y picas, los cuales encontraron a la jóven con el puñal en la mano que contemplaba con delicia el cadáver de Marat.

Todo se convirtió al momento en alboroto y confusion: corrió de boca en boca la noticia de la muerte del *amigo del pueblo*, y mas de cien picas amenazaron hacer pedazos el cuerpo de aquella hermosa joven, que, serena, risuena en medio de tanto peligro, parecia no oír los horribles gritos de la multitud, ni las furiosas imprecaciones de que era objeto. Ya la habian agarrado por los brazos, sin que opusiera la menor resistencia, y se disponian á sacrificarla a su rabia, cuando uno de los mas alborotados contuvo a sus compañeros.

—¿Qué vais á hacer? les dijo. ¡Una muerte oscura al asesino del grande Marat! No, ciudadanos; miradla; es hermosa, y merece bien figurar en la guillotina.

—¡A la guillotina! ¡A la guillotina! gritaron con rabia hombres y mugeres. Ya empezaban á formarse todos en dos hileras, pa-

mita y el repartimiento cuyo solo recuerdo exita la mayor indignacion y furor. Autorizado el monopolio mas escandaloso del comercio; fomentada la mas horrida y destructora supersticion; perpetuados maliciosamente los principios mas rancios, hijos del siglo octavo; convertidos los restos de la antigua y noble raza de los peruanos en esclavos humillados, sacrificados á toda clase de tormentos ultrajes y penurias; en fin la poderosa region del Nuevo Mundo presentando solo el asilo de la injusticia: hé aqui los bienes que gozábamos, las garantias que poseiamos y las relaciones que nos ligaban a la Metrópoli.

Dos siglos y medio trascurrieron en este estado lamentable: dos siglos y medio el Leon de Hesperia ejercia su maléfico imperio, sin que se oyesen mas que algunos comprimidos quejidos de un dolor violento: parecia la tierra abandonada y el cielo sin poder.... Pero en el mismo lugar en que se hallaba el sepulcro del ultimo de los defensores del Perú, se levantó el ara donde debia vertirse la primera sangre de los libres. (Continuará)

ra dar á la justicia que iban a egecutar cierto carácter de legalidad, cuando llegó acompañado de un piquete de la guardia nacional, un oficial, que acercandose a la jóven, le dijo:

—¿Cual es tu nombre, ciudadana?

—Carlota Gorday, respondió ella sin vacilar.

—Sigueme a la *Consergeria*.

—Vamos.

### III.

#### LA SANGRE PIDE SANGRE.

Eran las cinco de la mañana del diez de Agosto, dia destinado al juicio y sentencia de Carlota Gorday. El pueblo inundaba ya las inmediaciones de la *Consergeria*, y muchos preguntaban si era cierto que el asesino del invencible Marat no era mas que una jóven: otros aseguraban que, aunque esta habia dado el golpe, contaba con un sinnúmero de conjurados que debian proclamar al mismo tiempo el trono absoluto, y que no le proclamaron, porque los buenos ciudadanos estaban siempre alerta: los que se preciaban de seguir el hilo á las maquinaciones secretas de los enemigos de la república decian, que aquella fanática se habia vendido al oro de Inglaterra, y los que creian acertar propalaban, que habia sido seducida por los *girondinos* desterrados. Así el verdadero motivo que armó su brazo fué un secreto para su epoca, y en la nuestra muy pocos son los que no han juzgado aquella desgraciada jóven como una víctima del fanatismo político.

[Seguirá.]

## PROVINCIA DE COTABAMBAS.

República Peruana—Sub-Prefectura de la provincia de Cotabambas.—Tambobamba Diciembre 3 de 1846.—Circular—Al Sr. Gobernador del . . . —La demencia de los españoles, y el atraso en que se han envejecido, fomentando solo el incorregible vicio de conquistar para matar, robar y talar pueblos diversos. Llegará al increíble extremo acaso, de dirigir sus humillantes banderas á nuestras costas; así anuncian los periódicos y se cree por el gran estruendo que causa el grito de indignación americana; pero esos infames tártaros avesados en todo jénero de atentados; sin excepcionar la religion misma, vendrán sin duda guiados por la justicia á secar con sus cadaveres la sangre de nuestros antepasados. Dos Esvirros que antes fueron de tres potencias republicanas traidores hipócritas conducen á nuestros hogares al hijo bastardo de una Reyna sin principios, y ofrecen de regalo por viles siervos á hombres libres; nada hay que temer de jente frenética y necia, segados de su espantosa ambicion conducen seis mil infelices godos tan rudos en la carrera de las armas que no recuerdan de que viven aun los vencedores en Junin y Ayacucho. Cada uno de nuestros departamentos esta gobernado por estos ilustres campeones y nuestro suelo no mancharán asquerosos conquistadores mientras vivan el valiente Jeneral Medina y el último de los cuzqueños. La Patria del Inca antiguo y del jóven republicano, al frente de S. E. el héroe de la victoria D. Ramon Castilla, no perderá sus instituciones por que todos los pueblos se alistan a combatir con honor, y espero que los del Distrito de su mando llenos de ciudadanos distinguidos no cedan a nadie la preferencia de su conocido patriotismo. Con este fin me anticipo a dar la noticia protestando de mi parte morir gustoso a la par de nuestros compatriotas.

Dios guarde a U. *Jose Enrique Gamboa.*

## DEL CORREO PERUANO.

*Tenemos el mas vivo placer de comunicar a la Nacion que el ilustre veterano de la Independencia, vencedor en Junin y Ayacucho, Gran Mariscal Don Miguel San Roman, Presidente del Consejo de Estado, ha conseguido de este, el permiso de volar al ejército que debe dar al Leon de la España absolutista la segunda leccion de lo que pueden los libres cuando están tocados por la máquina eléctrica del patriotismo. ¡Salve al Perú que aun tiene tan denodados hijos! Llor al Soldado viejo apoyo y esperanza de la Patria! Manes de los mártires de la Independencia americana: dormid tranquilos, el Ibero no insultará jamas vuestros gloriosos sepulcros. ¡Dichoso el Correo si puede continuar cantando los triunfos de los libres!*

*Valientes del grande ejército libertador, volad tambien á engrosar las filas vengadoras: á las armas, á las armas, invencibles varones, para que no sufra lesion la obra augusta de vuestros heroicos sacrificios!*

*El heraldo de la guerra ha osado tocar, en la peninsula esclava, la trompa de Marte contra la América Independiente y este bostezo de las furias atravezando dos oceanos ha llegado hasta los hijos del Sol. Sea en buena hora y cuanto antes, él será convertido en fuego celestial para purificar la atmósfera peruana del aire infecto con la anarquía, á fin de que, lim-*

*pio y vivificante, permita bajar el suave rocío de la libertad y progreso sobre nuestra tierra reconquistada con torrentes de sangre y mil sacrificios. Viva la América independiente! ¡Viva el Perú! Vivan sus defensores! ¡Vivan todos los hombres libres del globo! Respeto y simpatías por los ilustrados y patriotas españoles Editores del Tiempo, el Espectador y Clamor público. Ecsecracion y muerte á los tiranos!*

## EL TIEMPO.

### ARTICULO 2.º

(CONTINUACION)

Cuando el Jeneral Flórez lanzado del Ecuador por una revolucion, vino a refugiarse á Europa y aportó á nuestras playas hospitalarias, nosotros, los primeros le abrimos nuestros brazos, y le prodigamos nuestros elogios; porque ningun homenaje nos parecia exesivo para dar al verdadero mérito una gran prueba de consideracion, y por que queriamos consolar al ilustre emigrado, en el suelo de la antigua madre patria., de la injusticia y de la ingratitud de sus conciudadanos en el suelo de la república que él formó. Una mano amiga del general Flórez, sin dejar por ello de serlo de la mas severa verdad, trazó en las columnas de *El Tiempo* la historia, en realidad funesta, de la última revolucion ecuatoriana, y deplorando la caída de aquel hombre distinguido, presidente legítimo de la república, anatematizó, como debia, los medios empleados para derrocarlo.

Lo que entonces dijimos, ahora lo decimos y siempre lo repetiremos: la sustitucion de ROCA A FLOREZ en el gobierno de la república del Ecuador, fué la sustitucion del hecho al derecho, del motín á la ley, del desorden a la libertad.

Así que, si por una de esas súbitas reacciones del espíritu público tan frecuentes en los países nuevos, el Ecuador hubiera llamado a su seno al ilustre proscrito que prefirió el ostracismo al derramamiento de sangre humana: si, amenazado como lo está de una guerra desigual con sus vecinos, hubiera reclamado nuevamente el poderoso auxilio de la espada vencedora en Pichincha, en Tarqui y Miñarica, nosotros habriamos visto en ese arrepentimiento, en esa sensatez, en esa justicia solemne, si bien tardía de todo un pueblo, un augurio divino de los dias de gloria y de felicidad a que deben estar llamados nuestros hermanos de Ultramar, bajo el imperio de un gobierno sensato, intelijente y benéfico.

Pero el fundador de la república: el hábil político que le dió independencia, libertad y leyes: el guerrero denodado que derramó su sangre en defensa de los derechos del pueblo: el magistrado incontrastable que no cedió a la revolucion hasta ser vencido por ella: el que por primera vez tuvo miedo de ver correr sangre, por que esa sangre era de hermanos, no es, no puede ser el mismo hombre que mendigando el auxilio de naciones estrañas, quiere volver hoy rodeado de una cohorte pretoriana a reconquistar el poder público en su misma patria. Llamado por ella hubiera sido un salvador, un héroe: invadiendola es un usurpador y no otra cosa. Revista el general Flórez con los colores que quiera esta expedicion en que están de su parte algunos españoles, y contra él y contra ellos sus compatriotas ecuatorianos. Por mas que haga, la conciencia pública, el instinto universal de la justicia, su propia conciencia y su propio instinto

le dirán que su papel ha cambiado, y que sus gloriosos antecedentes le señalaban otro camino diferente del que va a emprender. Deplorable triunfo de los enemigos del general Florez! ¡Deplorable obsecacion de sus amigos.

(Continuará.)

## CORRESPONDENCIA.

Ha vuelto el Coronel Machuca a presentarse en campaña para pelear, no con espada ni pólvora que estas cosas siempre le huelen mal, sino con pluma de estudiante conventual, pretendiendo la derrota de reputaciones conocidas en el país. Si quedará, desdénado por la milicia, un renombre de literato a costa de algunos pesitos adquiridos en Lampa, y remitidos de regalo a los escritores del Correo Peruano; ó creeria que por Sub-Prefecto era una gran alhaja, para deslumbrar la vista de todos. Causa lástima hablar de este bobo, que sin ser nada deja de ser algo. Los últimos remitidos que se han escrito en el número 551, del Correo Peruano, contienen vagas declamaciones y groseros insultos que, lo ha pagado al Escritor mercenario que tiene la horrible necesidad de decir sarcasmos: estas dos clases de bichos de distinta naturaleza, pero de una misma especie, se conocen, se buscan y al satisfacer sus pasiones mueren ebrios con la misma sangre que han bebido; esta es la raza predilecta de la anarquía, arrojada por el genio del mal para causar las desgracias jenerales, a no ser esta inmunda plaga, nuestros recuerdos de lo pasado no habrian sido tan melancólicos. y el Departamento de Puno seguiria su marcha comensada de progresos; pero que se puede esperar cuando un militar se opone, y Machuca con impracticables teorías al Gobierno y al público; ¿se habrá soñado este Coronel que educar pueblos, es lo mismo que conducir reclutas al campo para enseñarles a correr? Los heroicos pronunciamientos benemérito Coronel, no felicitan, sino los bolsillos de US. y si su carrera de heroismos le hubiera dado lugar, a observar con ojos filosóficos los lugares por donde ha andado, en bestias ajenas y a costillas del prójimo, no declamaria ahora por los indios aspirando a ser el Leguito del Padre Las Casas; estos por idiotas no pueden por si mismos mejorar su suerte adquiriendo con su trabajo fortuna para su bien estar; y obligados a que bien pagados trabajen, no es proclamar la tiranía, ni chocar los principios republicanos; es normar la educacion de los hombres segun su carácter, es desear el engrandecimiento de los pueblos procurando el remedio análogo a sus necesidades; diga la Capital de la República, compare ese país culto y civilizado, al negro del Norte con el indio del Sur, hable el Escritor del Correo Peruano, los estragos que se cometen con el negro que jime entre cadenas, degradado por la ley misma a contarse entre las cosas y no entre las personas; observe la conducta del propietario de Lima con sus esclavos, y la del Hacendado de Puno con indios libres; aquellos hostilizan a los negros con azotes y oscuros calabozos sin necesitar orden de nadie, estos suplican a los majistrados para que los indios les ayuden en el trabajo, con la condicion de partir sus productos.—El Señor Prefecto Basagoitia lleno de esperiencia en los negocios públicos y grato a las simpatías de todas las clases, manejando todo con la misma pureza con que se ha dejado conocer en otras partes, no aspira otra cosa que la felicidad de sus paisanos: desprendido y pundonoroso ha desplegado siempre en muchas y distintas ocasiones un patriotismo que no conoce Bargas Machuca. Santa Cruz al frente de su Ejército dominando ya el Departamento de Puno encontró a su presencia un fiel patriota que, sin reparar en los peligros, protestara contra la intervencion boliviana, con superior enerjía a la que tiene el bravo Coronel Machuca para protestar por la Sub-Prefectura de Lampa; sabemos cual fué el resultado de la protesta del Señor Basagoitia, deportado al estrañero presentó los laureles de Yungai, esperamos con ansia el del Coronel Machuca.

Cien Curiosos.

Imprenta Republicana.